

La realidad de lo imposible: el teatro breve de Carmen Zeta

Rosalina Perales
Universidad de Puerto Rico
Puerto Rico

Según las nuevas teorías de la mecánica cuántica en la física, la realidad es todo aquello que deseamos que sea, todo lo probable, todo aquello que se pueda medir en la pequeñez de los sistemas. La teoría cuántica es, pues, una teoría completamente fundada en la probabilidad de que un suceso dado acontezca en un momento determinado. Es la introducción de la idea de que no hay verdades absolutas e inmutables en la descripción física de la realidad. Esta teoría se opone a la más conocida y aceptada de que la realidad es aquello que se ve, se palpa o se puede probar de modo fehaciente. En los textos que componen el teatro breve de la dramaturga puertorriqueña Carmen Zeta, la realidad se toca los dedos con la imposibilidad o ilusión. Para llegar hasta allí la dramaturga recurre a distintos géneros, técnicas, recursos, signos lingüísticos y teatrales que se pueden medir, si no a través de la cuántica, al menos dentro de su concisión y brevedad. Como en la cuántica relativista, la ilusión en su teatro se bifurca en dos direcciones cercanas: lo improbable y lo imposible.

En el teatro puertorriqueño las mujeres han tenido una presencia notable desde su génesis. Esa presencia femenina se manifiesta desde el siglo XIX en la dramaturgia, desde mediados del siglo XX en la dirección escénica. El hito se concreta en 1958 cuando en la primera edición del Festival de Teatro Puertorriqueño del Instituto de Cultura Puertorriqueña, tres de las cuatro obras presentadas, hoy pilares del teatro nacional, contaron con dirección femenina. Muy pronto el campo de la dramaturgia textual inició el pareo de ese logro cuando en 1960 la renombrada dramaturga y directora puertorriqueña, Myrna Casas, inició su producción textual con *Cristal roto en el tiempo*. A partir de ese momento la dramaturgia textual puertorriqueña va abonando los trabajos de dramaturgas de todas las edades, hasta el día de hoy. Dentro de la camada que concluye el siglo XX y continúa escribiendo

para el teatro en el nuevo milenio se pueden mencionar entre muchas otras a Adriana Pantoja, Anamín Santiago y Carmen Zeta Pérez, artísticamente conocida como Carmen Zeta.

Carmen Zeta ha dividido su trabajo artístico entre el teatro performativo y la literatura. Últimamente también se dedica a la pintura. Originalmente actriz, enseñó por muchos años lengua, literatura y teatro en la Universidad de Puerto Rico. Simultáneamente se desempeñaba como actriz, dramaturga y creadora de cuentos y microcuentos. En los últimos años su trabajo en la dramaturgia textual ha mostrado grandes transformaciones que la han conducido de trabajos extensos a un teatro más corto, aparentemente más sencillo, pero en realidad, de gran profundidad en su contenido ideológico, a la vez que en su construcción. De modo que a partir del 2016 su cuerpo dramático muestra siete textos muy variados, todos breves, anclados en temáticas y técnicas de gran interés: *Paquetes y más* (2016), *La presentá(ción)* (2017), *Sangre inocente* (2018), *Revelación del sueño* (2021), y en el prolífico 2022, *El zapato anhelado*, *Habitada*, e *In-sana*.

En estos textos breves se perciben dos ejes de construcción: el sueño de concretar una ilusión intensamente deseada, y la estructuración de esa ilusión en un borde que toca la frontera entre la realidad asequible y la transgresión hacia la fantasía. Es decir, la más perfecta ficción. El eje argumental lo constituye los avatares de seres averiados por la vida, especialmente, la mujer. En todos los textos, el conflicto, sutil o explícito, se basa en una ofensa que requiere castigo. Ese castigo es el que se resuelve mediante soluciones imposibles o improbables dentro de la realidad factual.

La realidad versus la ilusión

La realidad es una abstracción por medio de la cual se designa la existencia física o probada de los seres y las cosas. Hoy día ese concepto se multiplica en realidades diversas que incluyen entre ellas la física y la inventada, así como la virtual, que ha creado la cibernética. Sin duda hay que añadir la de la física cuántica que, como ya se ha mencionado, ve la

realidad como algo probable. A través de la historia, la filosofía ha creado una gran variedad de definiciones sobre la realidad que en ocasiones se oponen, quizás la más conocida, la del filósofo Platón quien aseguraba que lo que creíamos de la realidad no era más que un reflejo de lo auténtico, de la esencia de lo que percibimos por los sentidos. Muchos siglos más tarde Friedrich Nietzsche percibió la realidad como un devenir, un cambio que no está sometido a otra determinación que a la de su propio deseo. Esta definición se acerca a la de la cuántica y se aleja de Platón. Sin embargo, la realidad inventada, a veces virtual, según los nuevos cánones, es más sugerente y atractiva que la que pretende mostrar su autenticidad. Esa es la que resuelve las situaciones de los sujetos expuestos en el teatro breve de Carmen Zeta.

En seis de los siete textos dramáticos que hemos examinado, la ilusión¹ o realidad inventada surge de un deseo que no se concreta sino en el sueño², la fantasía, la ficción. Esa ilusión busca su *realidad* en una dualidad del accionar que se manifiesta a través de lo imposible o mediante una solución improbable.

En *Tulísima*, un monólogo escrito de modo epistolar, la ofensa que provoca el conflicto surge del incumplimiento de una promesa: la Poeta le pide a su amante que destruya su correspondencia tan pronto la lea; que nadie se entere nunca de sus confidencias. Se trata de una invención fundada en la vida extraordinaria de la fabulosa poeta cubana Gertrudis Gómez de Avellaneda, quien escandalizó el mundo cubano y español en el siglo XIX con sus fogosos amoríos, ya estuviese soltera o casada. El carteo-careo entre los amantes, ya muertos, es imposible en lo que conocemos como realidad. Esa imposibilidad se muestra en la carta-conversación que la Poeta, muerta, escribe a su amante, quien no ha cumplido su promesa, ya que al morir hay una publicación de esa correspondencia. La Poeta lo

¹ El vocablo ilusión ostenta dos acepciones: esperanza o ficción. En este trabajo nos ceñimos al significado de imposibilidad o ficción.

² Igual que ocurre con la palabra ilusión y sus dos significados, sueño se puede interpretar como un estado de narcosis de la mente y el cuerpo o como un deseo o aspiración. En este caso lo utilizamos con la misma acepción de ilusión, es decir, como un deseo no realizado.

increpa entonces por su incumplimiento. El castigo es la carta regañona, de reconvención, que le escribe después de ambos estar muertos. En esta comunicación radica la imposibilidad; la entrada al reino de la ilusión.

En *Paquetes y más*, otro monólogo que parte de un cuento de la autora, al mundo frío, desalmado, falaz, que han creado los políticos y los sofistas del mundo, el texto ofrece una alternativa que es el envío de cariño a través de gente querida y que también nos quiere, en un paquete que recibimos en la puerta de nuestra casa. Nos recuerda por un momento los versos de Neruda –“...sería delicioso asustar a un notario con un lirio cortado”– en su poema *Walking around*, que aspiran a sensibilizar los más insensibles de este mundo como banqueros y notarios. En el texto de Carmen Zeta se condena todo lo que está mal, incluyendo la gente, tanto en Puerto Rico como en el resto del mundo. Pese a la ironía, sarcasmo, humor negro, y sátira total a la sociedad actual que permea el texto, la pieza termina con la esperanza de que se pueda enviar (y recibir) algo positivo a una persona querida. De nuevo aparece un deseo resuelto con una alternativa no del todo imposible, pero sí muy improbable. Hay que sensibilizar al ser humano de alguna manera, aquí, enviando amor en el cuerpo empaquetado de una persona.

Revelación del sueño se constituye con una serie de escenas monológicas (*sketches*) dispersas en el tiempo y el espacio, entrelazadas con versos del poema *Ante tanta visión*, de Anjela [se escribe así, con j] María Dávila (lo recordamos siempre como *Animal triste*), con el que elabora una estructura intertextual. Todas las escenas son experiencias de un ser etéreo, ácrono, que tiene la posibilidad de invisibilizarse o materializarse según la situación lo amerite. Este ser, femenino, va encontrando situaciones que estimula, defiende o disfruta, gracias al conocimiento de la naturaleza. ¿Su misión angelical? Ayudar a los necesitados.

No sabemos si lo que ocurre en *Revelación del sueño* es un período de narcosis, como sugiere el título, en el que se revelan situaciones conflictivas comunes en nuestro entorno y que el deseo convierte en realidad en ese sueño, como la existencia misma de la protagonista, o si es una serie de realidades tangibles en las que a veces se necesita una mano divina

para llevarlas a un final feliz o al menos tolerable. Lo cierto es que este ser sublime se acerca a conflictos diversos de la actualidad y los resuelve desde el sueño o desde la más crasa fantasía, en ambos casos, desde la imposibilidad. Por ejemplo, la primera escena es un encuentro con una pequeña embarcación ilegal que parte de la República Dominicana. Los emigrantes se encuentran una tormenta que los hace ir a la deriva y ya a punto de naufragar ella los ayuda a completar el viaje acercándolos a la costa. La más surreal o imposible de las escenas es la última, cuando la protagonista visita un lugar antiguo en el tiempo, donde reina la paz. Tanto el viaje en el tiempo, como encontrar un lugar con paz absoluta en el caótico momento que vive el mundo actual, es una imposibilidad. Todo el trayecto de las acciones del texto, todas las peripecias, van hacia una realidad inventada desde un ser que ha tenido poderes sobrenaturales desde su infancia. Desde luego, la protagonista funciona como resumen de las imposibilidades expuestas en el texto.

El zapato anhelado es interesante versión intertextual de *La Cenicienta* clásica. Aquí la Cenicienta es un hombre, criado como niña por su madrastra. El Príncipe es o una mujer o un homosexual que querría ser mujer, dato que la Cenicienta extrañamente conoce. Es una transformación total y moderna del cuento clásico de *La Cenicienta*, donde lo que sucede escala el reino de la ilusión, ya que, aunque no es totalmente imposible, es muy improbable. No conocemos detalles de la historia del Príncipe, pero se presume que es parecida a la de la Cenicienta. Es una mujer, pero como necesitan un varón para continuar la dinastía del trono, la hacen crecer como varón.³

La situación aquí no es imposible, pero sí improbable, especialmente si se piensa que la inversión se da en ambos personajes; se duplica. Desde luego, el hada que ayuda a Cenicienta cuando lo necesita sí es muestra de una radical imposibilidad. Ese elemento de

³ Recuerda la historia del folklore coreano, expresada en la serie *Los afectos del Rey*, en la que una mujer vivió desde su temprana adolescencia como hombre para salvar su vida y el futuro del trono de su país. Estas transposiciones de la apariencia sexual aparecen en la literatura en textos como *La Papisa Juana*, de Emmanuel Royidis o en la historia con la reina Cristina de Suecia.

los cuentos infantiles clásicos se respeta. Sin embargo, el conflicto –la inversión del género o el deseo de hacerlo– no es imposible, pero sí muy improbable que se manifieste de forma dual. El final es ambiguo. La Cenicienta es un hombre y el Príncipe, que anhela calzar los zapatos de Cenicienta, recibe un par como regalo, aparentemente del hada. Lo que no queda claro es si es mujer travestida en hombre como es el caso de Cenicienta, o si es homosexual con el sueño de travestirse en mujer. La concisión y sorpresiva inversión sexual de los protagonistas (inversión de la estructura del cuento tradicional) es lo más atractivo de la pieza, sin duda, ingeniosa.

Otro texto muy breve, *Habitada*, se construye mediante un extenso *fluir* de conciencia, una conversación monológica de una hija con su madre. Es un texto duro sobre la nociva relación entre una madre y su hija, quien recuerda sus vidas compartidas, luego de la muerte de su progenitora. Es evidente que los recuerdos maternos que tiene la hija son desagradables. Hay dolor y rencor en sus palabras, a veces suyas, a veces expresadas a través de textos y autores de la literatura. Se van describiendo desacuerdos, descontentos, temores y los disgustos que le ocasiona la madre, quien no la comprende. Se expresan abiertamente los miedos de toda una vida, inconfesados a la madre. Es un desahogo de lo que no le pudo decir en vida, trabajado con abundancia de alusiones referenciales a personalidades de la literatura y de la música popular (Luis Rafael Sánchez, Julia de Burgos, la cantante Rosana, entre otros).

Al final de *Habitada*, la hija concluye que ella y la madre muerta, con quien habla directa e indirectamente, se parecen mucho y confiesa que la ama. Es entonces que sabemos que la madre está muerta. El conflicto queda claro –la mala relación madre-hija–; lo imposible o improbable se muestra en la conversación con un muerto, que mediante un perspectivismo sencillo nos hace creer hasta el final que hay un interlocutor real. Hay una aparente comunicación con un receptor exánime, para expresar insatisfacciones del pasado que ya no se pueden solucionar. El resultado es una catarsis en solitario y un engaño al lector.

Como en otros textos cortos de Carmen Zeta, se utilizan citas, alusiones y versos de canciones para expresar de modo indirecto los sentimientos de la protagonista.

In-sana es un trabajo diferente, con estructura poética, donde se ve el enfrentamiento de una mujer, aparentemente loca, con el mundo que no la comprende, ya que internamente se siente y sabe que está sana. Para describirse, este personaje, símbolo de todas las mujeres, utiliza alusiones mitológicas sobre distintos tipos femeninos que ahondan en la visión negativa que se tiene de la mujer. Por ejemplo, Casandra, adivinadora que hace profecías que no le creen o Perséfone que lleva consigo la muerte. *In-sana* refleja entonces todos los matices femeninos, todas las posibilidades de la mujer. Lo que es y lo que no es. Lo hermoso de sus extraordinarias cualidades, y lo negativo que se expresa en alguna de sus manifestaciones y por lo que ha adquirido mala fama en la historia. De lo que habla la “in-sana” es de sus sueños y los sueños de los otros, que siempre le toca cargar. La diferencia es que, por ser mujer, la consideran loca.

La in-sana del texto, que es como la perciben, pero no como es en realidad, quiere ser lo contrario de lo que es la mujer tradicional; por eso dice su nombre al revés, con los epítetos negativos que la han acosado (y acusado) a través de la historia. La habitación muestra el encierro de la mujer en la historia, pero aun así ella está satisfecha de su ontología, de ser quién es, pese a lo que se piensa desde fuera. El texto resume las acusaciones eternas a la mujer, a la vez que expresa la defensa de lo que ella verdaderamente es.

En conclusión, *In-sana* es una pieza breve, de ritmo rápido, enigmática, poética, teatral, simbólica en la que la ofensa es el ser mujer. La realidad: no es loca, es así, pero no la comprenden. La ilusión: que la entiendan. Aparentemente es un acto realizable, posible, sin embargo, la historia ha mostrado que es absolutamente improbable, casi imposible, que el mundo comprenda y acepte a la mujer como es. Por eso el texto presenta una mujer universal, que es todas las mujeres de la historia, con sus virtudes y defectos. Recuerda a Blanche du Bois de *Un tranvía llamado deseo* de T. Williams, en su enfrentamiento femenino con el mundo que no entiende sus múltiples matices femeninos, por lo que fracasa.

Otros caminos

Dentro del conjunto de obras breves de Carmen Zeta encontramos dos excepciones al patrón de transgresión de la realidad factual: *Sangre inocente* y *La presentá(ción)*. La primera porque se encuentra enraizada en una triste realidad, conocida, aunque muchas veces no aceptada: el abuso de menores en las iglesias, un tema que se repite constantemente en el teatro mundial de los últimos treinta años por su importancia moral y legal. Más allá, por las consecuencias aterradoras en las víctimas. *La presentá(ción)* es distinta por tratarse de una comedia.

En *Sangre inocente* se observa un giro pocas veces presentado en otros trabajos sobre el mismo tema: el castigo del ofensor. El abuso sexual que sufre un adolescente a manos de un cura provoca el suicidio del menor, quien termina ahorcándose. El dolor del padre es tan profundo que a partir de ese momento proyecta como su meta en la vida la venganza contra el cura ofensor; su castigo. Las transferencias de lugar que sufre el religioso no lo salvan, ya que el padre lo encuentra, lo enfrenta, le muestra la cuerda que provocó la muerte del hijo y la utiliza para hacer lo mismo con el agresor. Conocemos poco al cura, más bien a través del Padre, pero su intento de justificación final mediante citas de la Biblia ratifica sus acciones torcidas. La ofensa queda clara desde el principio, así como la meta de vengarla. Pero en este caso no es absolutamente imposible, lo que sí es cierto es que es improbable encontrar y castigar a un abusador de niños protegidos por su institución religiosa. Pese a lo poco probable, un padre lo hace posible dentro de nuestra realidad conocida.

Estamos ante una obra breve, donde la mayor parte de los datos están sugeridos en el abordaje al tema del abuso en nombre de la religión; de la injusticia y la venganza final. Desde el principio hay una combinación de narrativa y estructura dialógica, ya que las largas

acotaciones son extensos párrafos descriptivos sobre los personajes y el espacio, como se hacía en el teatro convencional del pasado. Es decir, la construcción textual en esta pieza corresponde a la estructura tradicional de los textos dramáticos vertebrados desde un conflicto y solución lineales, progresivos, insertados en la más tangible realidad, en contraste con la modernidad estructural de los demás.

La presentá(ción) es la pieza corta más centrada en la comedia, de las que hemos leído. Es una burla a la falsa solemnidad, la falsa adulación y el falso lenguaje que se acostumbra en el mundo de la crítica literaria y la televisión, señalados como espacios y actividades en los que cualquier texto indigno, ridículo, puede convertirse en una aparente obra exitosa, gracias al esnobismo y la ignorancia de los presentadores.

Al tratarse de una comedia, el conflicto queda diluido por la comicidad. Se intenta presentar un libro mediante un programa televisivo, pero todo lo que sucede es ridículo y hasta absurdo. El propósito es la crítica acérrima al falso mundo de la intelectualidad y a la ignorancia de los presentadores televisivos. El modo en que transcurre la actividad es cuasi imposible. Y es que en la comedia pocas veces se puede hablar de realidad. De modo que el absurdo en que se convierte la acción principal nos lleva por el campo de la ilusión, como en los casos anteriores, a través de un viaje que parte de la realidad y desemboca en su transgresión hacia lo improbable, casi imposible.

La pieza provoca la risa de principio a fin gracias a numerosos recursos de comicidad, sobre todo de la alta comedia. Entre los bien trabajados recursos aparecen continuos juegos de palabras mediante su acepción y fonía (miasma y mi asma, por ejemplo), vocabulario rebuscado y rimbombante como burla incesante a los intelectuales (más bien, seudointelectuales) que convierte todo lo que se dice en ridículo –“acendrada efusión lírica”, por ejemplo. Hay uso de clichés televisivos por parte de la presentadora –“magia de la televisión”–, así como populismos –“en vivo y a todo color”. El mayor recurso es el del equívoco, tanto lingüístico como situacional. La confusión lingüística es prevalente. Un ejemplo es el del vocablo *título*. El *título* de doctor se confunde con el *título* del libro que se presenta,

luego, con el nombre del presentador. Como continua burla a los seudointelectuales hay todo tipo de exageraciones, especialmente en los adjetivos. Se incluyen poemas ridículos, juegos semánticos entre el inglés y el español, profusión de redundancias cómicas y constantes repeticiones graciosas.

La parodia en este gracioso texto es total. Se burla de la manera de hablar de los escritores, de los críticos, y de los animadores en la televisión; del poco conocimiento que tienen de todo. Se inventa un espacio que es el reino de la ignorancia, revestida de un orgullo infundado en el intelecto y en la creación.

Preeminencia del sujeto femenino

La mujer como eje temático se muestra en todos los textos examinados, excepto en *Sangre inocente*. En todos los casos hay una defensa de la mujer y lo que podríamos llamar un feminismo sutil. De forma concisa, a veces oblicua, la mayor parte de las veces desde la ironía o el sarcasmo, Carmen Zeta critica el sistema patriarcal en el que vivimos en protesta contra la desigualdad a la que se enfrenta la mujer, por el solo hecho de serlo.

El feminismo surgió en Inglaterra, en el siglo XVIII, gracias a Mary Wollstonecraft, quien en 1792 expuso su defensa de los derechos de la mujer en el libro *A Vindication of the Rights of Woman [Sobre la reivindicación de los derechos de la mujer]*, pero fue en Francia donde se creó y acuñó el término en el siglo XIX, extendiéndose enseguida a otros idiomas. El propósito de esta corriente desde sus inicios ha sido lograr la igualdad entre los sexos, así como romper con la situación de opresión de la mujer por el hombre (el sexismo). Hoy día el feminismo es una corriente de pensamiento que reúne tendencias e ideologías variadas, pero siempre con la misión de crear conciencia sobre las transformaciones necesarias en las relaciones entre los sexos. El nacimiento del movimiento sufragista en Estados Unidos en el siglo XIX inició un reclamo de igualdad de los sexos en el campo político, social, económico y moral. Parcialmente logrado en el siglo XX en los países más avanzados, el

rezago es evidente en una gran variedad de culturas. Pero aun en las culturas más modernas, con movimientos del siglo XXI como el Everyday Sexism Project en Inglaterra y el movimiento #YoTambién (#MeToo) en Estados Unidos, la mujer sigue luchando por liberarse de su subordinación social y porque se reivindicquen sus derechos. Más aún, cuando algunos de sus logros se ven revocados como hoy día en las leyes reproductivas en los Estados Unidos. El sexismo no ha cesado ni aun en la actualidad. La misoginia y la violencia de género que conduce a abusos y crímenes silenciados a través de la historia han hecho de la mujer un ser marginado e ignorado en sus derechos y necesidades, cuya percepción pública continúa siendo un problema aun en la actualidad.⁴

La síntesis de estas búsquedas y luchas de la mujer en el teatro de Carmen Zeta se observan más en *In-sana*, en la que, como se ha explicado, se expresa la insatisfacción de la mujer con su percepción en la historia de nuestro mundo. La mujer siempre ha sido marginada, oprimida, humillada e incomprendida. Cuando intenta salirse de los cánones impuestos por la sociedad, por los hombres, se le considera loca y se somete a los castigos impuestos según la época. La in-sana se sabe cuerda, pero no logra convencer al mundo exterior, por lo que socialmente fracasa en su encierro.

Sin embargo, Carmen Zeta reivindica a la mujer en *Revelación del sueño* creando un ser femenino lumínico, empoderada mediante poderes metafísicos que le permiten, tanto ayudar a quien lo necesite, como burlarse de los hombres “macharranes” que no aceptan los avances en los derechos de la mujer. Es quizás en este texto donde más se percibe la adhesión de la autora al feminismo radical en sus demandas por la equidad y respeto de los sexos. Se observa en las palabras del macharrán: “... soy un macho que habla fuerte/ y se

⁴ Importantes teóricas del feminismo y hoy día del fenómeno queer, como Judith Butler, Naomi Wolf o Germaine Greer en el siglo XX, o como Jennifer Baumgardner y Amy Richards, entre los 2 siglos, y ya en el siglo XXI, Caitlin Moran, Isabelle Osborne o la nigeriana Chimamanda Ngozi Adichie, quien sentencia que “We all should be feminists”, han adelantado la conciencia del valor de la mujer y sus derechos, abriendo debates, adhiriéndose a batallas, que como queda visto, son eternas. Hasta hoy, sin embargo, la mujer no ha podido triunfar ocupando el lugar de equidad que le pertenece.

hace respetar/ a golpes si es preciso/ sembrando su semilla por montones/para que la historia siga igual...” (3)

En *El zapato anhelado*, la autora va más lejos, atendiendo la actualidad *queer* de los sexos, la realidad transgénero de hombres y mujeres, para los que demanda respeto. Un personaje icónico de los relatos clásicos infantiles, la hermosa y femenina Cenicienta, es nada menos que un hombre que ha vivido toda la vida como mujer y el deseado y varonil Príncipe del cuento es o aspira a ser una mujer. En *Habitada* es una madre y no un hombre quien reprime la libertad de su hija, impidiendo que sea quien desea ser. Pero es en *In-sana*, la más universal de las piezas, donde se funde la inconformidad de la mujer con su trato en la historia; su incompreensión por parte no solo de los hombres, sino del mundo en general, con las falsas acusaciones y consecuencias negativas que ha vivido y vive la mujer hasta el día de hoy.

El viaje a través de los textos breves de Carmen Zeta es una aventura; una travesía de grandes descubrimientos de asuntos reales y ficticios, que nos mueven a una amplia gama de emociones: risa desenfadada, ternura, sorpresas y el más profundo sufrimiento. Con un estilo muy personal y dominio de técnicas actuales, el teatro breve de Carmen Zeta nos transporta a un universo donde es posible alcanzar lo imposible, si no en la realidad asequible, al menos mediante algo parecido a la realidad cuántica: la ilusión.

© Rosalina Perales

Bibliografía

- Adichie, Chimamanda Ngozi. (2015). *We Should All Be Feminists*. New York: Anchor Books.
- Butler, Judith. (2006). *The Trouble with Gender. Feminism and the Subversion of Identity*. New York: Routledge.
- _____. (2004). *Undoing Gender*. New York: Routledge.
- Nani, David. F. (2018). “La realidad según la física cuántica y la investigación-acción”. *Universitas Philosophica*, 35(70), pp. 65-83. ISSN 0120-5323, ISSN en línea 2346-2426. doi:10.11144/Javeriana.uph35-70.rfci.
- Pérez, Carmen Zeta. *Paquetes y algo más, Tulsísima, Revelación del sueño, El zapato anhelado, Habitada, In-sana, Sangre inocente y La presentá (ción)*. (Textos sin publicar enviados por la autora.)
- Toboso, Mario. “Teoría Cuántica, una aproximación al universo probable”. *Tendencias* (Colombia), 12 de mayo de 2006. (https://tendencias21.levante-emv.com/la-teoria-cuantica-una-aproximacion-al-universo-probable_a992.html)
- Vázquez Cruz, Carlos. “Cartografía de soledades en el teatro de Carmen Zeta”. *Contratiempo* (Chicago, Illinois), No. 86, julio-agosto de 2011.